
RESEÑA BIOGRAFICA DE RINA GIRARD DE KAMINSKY, MSc.



Rina Lissette Girard Rivas de Kaminsky, la doctora Kaminsky como la conocemos, vio la luz por primera vez en su amada Tegucigalpa, por aquellas épocas en que esta tierra todavía respiraba aires perfumados por los pinos de los picachos y en el invierno boreal, el rocío se escarchaba en los alares de los tejados y sobre jardines y engramados. De evidente ascendencia gala, combinada con su urdimbre lenca, vivió su infancia y adolescencia en los duros momentos de la II gran conflagración mundial y la dolorosa recuperación de la postguerra, lo que forjó el temple de su recia personalidad, enorme disciplina y entrega a la causa en la que se cree. Enclavado en las faldas del Picacho que descienden a las vegas del río Choluteca, el barrio La Leona es uno de esos espacios urbanísticos de enamoramiento en la antañona Capital, en donde Rina creció y se desarrolló de la mano de sus padres, especialmente con don Tadeo Girard, inmigrante ruso, que le brindó el mayor espacio para su desarrollo profesional y lingüístico. Recordamos que don Tadeo era profesor de francés en el Instituto Central, aparte de dar clases privadas de cualquiera de los 8 idiomas que al igual que su padre dominaba. Abuelo, padre e hija políglotas, pues Rina domina seis. De otra parte, de su madre, Camila Estela Rivas Bustamante de Girard, heredó el empeño en el trabajo y los primorosos artes manuales e intelectuales, desarrollando habilidades de un instinto constantemente renovador y vivificante. En la casa de La Leona reside con su esposo, el doctor don Donald Kaminsky, quien ha sido su amoroso bastión y apoyo absoluto en sus iniciativas profesionales. Ahí se ha rodeado de sus queridas mascotas, gatos, perros y aves, y de numerosas y exuberantes plantas. Sus hijas Rina y Lisa, y su nieta Sofía, quienes residen fuera del país, acompañan con el corazón a su madre y abuela en esta Ceremonia.

Algunos de sus compañeros de promoción del Central expresan que Rina siempre fue de carácter fuerte, igual al de su padre quien expresaba: *“mi hija es como el impulso de 10 locomotoras juntas, no una”*. Inquieta, pulcra, incisiva, no se quedaba callada con lo que no le parecía, siempre fue la más aventajada de la clase; aparte del liderazgo nato de ser la presidenta del curso en un par de oportunidades, era la organizadora principal de los eventos sociales (las famosas *kermesses*, danzas folclóricas y otros). También fue considerada como una de las más guapas de las cuatro mujeres del curso de bachillerato y, por supuesto, de la sociedad capitalina. El doctor don Ramón Pereira, compañero de aquel entonces, la define como *“una de las verdaderas estrellas del Instituto Central”*.

En 1960 llegó a la UNAH, cuando apenas despertaba la segunda reforma política del país, que dejó huella de transformaciones institucionales de grandes repercusiones en la salud pública y la formación de los recursos humanos en salud, matriculándose en el curso para Técnico de Laboratorio que había sido organizado desde la Facultad de Química y Farmacia; ahí se formó en el apasionante mundo del microscopio, los reactivos, las coloraciones y todas esas intrincadas labores propias del diagnóstico clínico aplicado a las ciencias. Su principal maestro, el doctor don Edmundo Poujol expresa que fue su mejor alumna, y, con cierto encanto de maestro satisfecho del alumno inquisidor de ciencia, cuenta que en una ocasión le dijo a propósito de alguna aseveración: *“no le creo”*, como queriendo desafiar la falibilidad del científico, tal lo pudiera hacer consigo misma al cuestionar el dogma versus la incertidumbre del método y la técnica. Se graduó en 1964, para luego trasladarse a

Hamburgo, Alemania, donde perfeccionó su formación en Parasitología, Micología y Microbiología.

Si hay algo por lo que se conoce ampliamente a la Dra. Kaminsky, incansable lectora y asidua visitante de bibliotecas, es por su devoción a la academia. Más de cuarenta años de experiencia docente son su mejor testimonio. Se inició justamente en la UNAH, en 1967, como instructora de Parasitología de la Facultad de Medicina. Posteriormente, de 1968 a 1972 realizó la Maestría de Ciencias (MSc) en Parasitología, quedando pendiente por escasos créditos la obtención del Doctorado de Filosofía (PhD), en la Universidad de Tulane, de la mano del insigne parasitólogo Paul C. Beaver y de los profesores Maurice D. Little, Thomas C. Orihel y Antonio D'Alessandro. A Tulane y en la persona del Dr. D'Alessandro, Rina ha rendido justo tributo al nombrar al "Laboratorio Docente Antonio D'Alessandro" ubicado en el Servicio de Parasitología del Departamento de Laboratorios Clínicos del Hospital Escuela, donde siempre ha proyectado su inspirador espíritu docente aunado al trabajo reconfortante de apoyo asistencial.

Terminada su formación de postgrado en Nueva Orleans (1972), estuvo en Minas de Geráis, Brasil, donde se desempeñó como docente de Parasitología, adscrita a la Facultad de Medicina de la Universidad Estatal de Minas (1973-74). Luego, de 1975 a 1977, en igual cargo en la Universidad de Nairobi, Kenia, donde se hacía entender en la lengua natal swahili. Entre 1978 y 1980 estuvo en Túnez y Suazilandia, países donde desarrolló la estrategia en salud pública de laboratorios rurales. De esa época data su unión con su esposo, con quien retornó al país a inicio de los 80's, para desarrollar un proyecto conjunto HOPE/Ministerio de Salud/IHSS/UNAH, adscribiéndose como profesora al Departamento de Microbiología. "*Le dio vuelta a la Parasitología, increíble lo que hizo...organizó la moderna Parasitología...*", es la impresión del Dr. Poujol, al observar cómo logró una colección de parásitos con más de 1,500 preparaciones; para ello no le importó ir al rastro municipal a recoger muestras de animales sacrificados, aunque ello implicase regresar llena de residuos indeseables. Modificó el sistema de estudios en la cátedra, fue un ejemplo de orden, rigor y exigencia académica, que le valió su traslado al Hospital Escuela pero dependiendo ya de la Dirección de Investigación Científica de la UNAH.

En esa institución logró establecer lo que es hoy un laboratorio modelo de atención asistencial y docente, quizás, de los escasos reductos ejemplares que quedan después de la separación nefasta de las funciones docente-asistenciales. El doctor don Carlos A. Javier, quien le dio gran apoyo en la iniciativa, dice: "*conozco a Rina desde 1967, cuando yo cursaba el 5to año de la Carrera de Medicina, tiempo en que egregias figuras como los doctores don Enrique Aguilar Paz y don Jorge Haddad dirigían la Facultad...ella recién regresaba de Hamburgo, siendo incorporada al cuerpo docente de la escuela para dar prácticas de Parasitología a los estudiantes en una sala que se había acondicionado en el Departamento de Pediatría, con un pequeño microscopio...la volví a ver hasta el año 1980, en ocasión de que ella se trasladara físicamente a desempeñar su trabajo en el Hospital Escuela, por lo que como Jefe del Servicio de Microbiología Clínica, del cual dependía entonces el laboratorio de Parasitología, la invité a ocupar el espacio donde se ha desempeñado por muchos años...la época de 1980 a 1997 fue maravillosa, se trabajaba con entusiasmo en docencia y asistencia, había buena interacción con los servicios clínicos y se mantenían programas de educación continua espontánea (sin necesidad de certificados ni puntajes), uno de ellos era la sesión de los jueves con el Dr. don Hernán Corrales Padilla, donde se discutían temas y problemas clínicos de interés práctico, aderezados por la "fineza" que no le faltaba al Maestro, tratando así de mantener viva la llama que significaba para*

nosotros la insigne institución como hospital universitario...” Basada en el Departamento de Laboratorios Clínicos y desempeñando funciones como jefe del Servicio de Parasitología, Rina imparte clases de Parasitología a estudiantes de la Carrera de Medicina rotando por la pasantía de Pediatría desde 1990 hasta el presente. A partir del año 2007 está adscrita al Departamento de Pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas, UNAH. Fue nombrada Profesora Titular V en el año 2004.

Es una realidad que la Parasitología en Honduras puede describirse antes y después de Rina G. de Kaminsky. Entre sus aportes científicos y académicos más importantes para el desarrollo del conocimiento de la Parasitología en el país podemos señalar los siguientes: 1) Correcta identificación taxonómica de especies de *Taenia* (*T. solium* y *T. saginata* separadas de *H. nana*); 2) Descripción por primera vez en el país de *Cryptosporidium* spp., *Isospora belli*, *Cyclospora cayetanensis* y *Ancylostoma duodenale*; 3) Hallazgos de focos epidemiológicos de *Angiostrongylus costarricensis* demostrando el parásito en roedores y babosas; 4) Destacar la importancia en salud pública de la teniasis/cisticercosis a través de encuestas de teniasis en áreas rurales, y la facilitación del desarrollo e implementación de una prueba serológica para cisticercosis; 5) Introducción del objetivo de inmersión en el examen de rutina para protozoos intestinales para su correcta visualización e identificación; 6) Implementación de coloraciones para diferentes diagnósticos: hematoxilina-férrica (flagelados y amebas), acidorresistente modificada (apicomplexa intestinales), tricómico modificado (microsporidia intestinales), carmín y tinta china (*Taenia* spp.); 7) Introducción de los métodos diagnósticos cuenta de huevos, Sheather, formalina acetato de etilo, Kato y Kato-Katz, Baermann, migración de larvas en agar, Harada-Mori; fijación, aclaración y montaje de nemátodos para enseñanza; lavado de heces, identificación de insectos; 8) Formación de recurso humano: estudiantes de las carreras de Medicina y Microbiología, docentes y personal de laboratorio clínico de diferentes niveles; 9) Producción de material de enseñanza: descripción del contenido de cinco asignaturas de Parasitología, preparaciones microscópicas y macroscópicas, producción de ayudas audiovisuales, guías para el desarrollo del laboratorio en cinco asignaturas diferentes, Guía de Teoría y Práctica para estudiantes de 5to y 7mo Año de Medicina; 10) Creación y mantenimiento de un Laboratorio Docente para la Facultad de Ciencias Médicas y una colección, *el Museo*, de piezas postoperatorias y parásitos *in toto* de demostración para enseñanza; 11) Nutrida producción científica que incluye más de 50 publicaciones en revistas nacionales e internacionales, capítulos de libros, manuales de diagnóstico de laboratorio y de manejo clínico (con esta y otra información mantiene actualizadas las páginas dedicadas a las parasitosis en la Biblioteca Virtual en Salud de Honduras, www.bvs.hn); y 12) Proyección internacional del país (subregional, regional y mundial) a través de membresía en sociedades, asociaciones y federaciones de Parasitología; participación en congresos y cursos como expositora y profesora invitada, colaboración con instituciones y universidades y consultoría a organismos de cooperación externa. Muchas de estas actividades financiadas con sus propios fondos y requiriendo sobrepasar obstáculos locales. La Dra. Jackeline Alger, inducida a la ciencia de la Parasitología después del trabajo de tesis de la Carrera de Medicina realizado bajo la tutela de la Dra. Kaminsky en 1986, dice “*No sabemos hasta dónde hubiéramos llegado en el desarrollo de la Parasitología en Honduras, si Rina hubiese tenido desde el inicio el apoyo decidido de las autoridades tanto universitarias como de la Secretaría de Salud y el país hubiese tenido una visión seria de cómo abordar las parasitosis tan prevalentes y desatendidas. Podríamos ser líderes subregionales y contar con exitosos programas de prevención y control impulsados por recurso humano adecuadamente formado*”.

Rina es co-fundadora y ex Directora Ejecutiva del Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal y de la efímera Fundación de Apoyo a la Enseñanza e Investigación de las Ciencias Médicas, y ha sido por muchos años incansable colaboradora en las actividades de la Sociedad Hondureña de Enfermedades Infecciosas. A su tesonero esfuerzo se debe que el Instituto Antonio Vidal tenga personalidad jurídica. En el año 2000 fundó la Asociación Hondureña de Parasitología en la cual se desempeña como miembro de la Junta Directiva, siendo el motor organizador de tres Congresos Nacionales de Parasitología (2001, 2004, 2006), el primero de los cuales se realizó en conjunto con el V Congreso de la Asociación Centroamericana de Parasitología y Medicina Tropical.

Rina Kaminsky, doña Rina, es de esas mujeres que dejan en el pensamiento los dibujos del ideal humano de la perfección, o más bien de lo perfectible, porque aquello sólo es potestad del Creador del universo. Lo que resalta en ella es el espíritu de hacer las cosas bien y en todo momento, en gerencia le dicen a eso garantía de calidad, expresando en cada instante una disciplina inquebrantable que roza con la severidad medieval. La Dra. Kaminsky es altamente meritoria de este Homenaje brindado hoy, en el marco de la XVI Jornada Científica y III Congreso de Investigación en las Ciencias de la Salud, por sus compañeros de trabajo, colegas y estudiantes, con el acompañamiento de su familia y amigos.

Dr. Jorge A. Fernández

Dra. Jackeline Alger

Dr. Carlos A. Javier

Instituto de Enfermedades Infecciosas y Parasitología Antonio Vidal